

Datos sobre la situación social-económica de la mujer en Costa Rica

Por Macarena Barahona R.

Empleo y pobreza:

El desempleo y el subempleo alcanzan en 1990 a más de 200.000 costarricenses. El desempleo abierto entre jóvenes de 12 a 24 años supera el 10% a nivel nacional y es de casi 15% en la región del Pacífico Central. El 31.5% de los asalariados en 1987 pertenecía a familias pobres y el 14% de los empleados del sector público se encontraba en una situación similar. El 64% de las mujeres asalariadas ganan menos del salario mínimo y el 36% de las mujeres jefes de hogar están siendo afectadas por la pobreza. Un 75% de las familias que viven en extrema pobreza pertenecen a las áreas rurales y la indigencia afecta a un 20% de estas mismas familias. Estadísticas recientes confirman la existencia de alrededor de 90.000 microempresarios, la mayor parte, no sujetos de crédito, asistencia técnica ni capacitación.

El ingreso per cápita sigue por debajo de 1980, los niveles de inversión se han deteriorado enormemente: de 24% del PIB en 1980 a 18.6% en 1986. Los grandes promedios encierran a importantes grupos poblacionales con problemas de empleo y salarios. El desempleo abierto en regiones como la Chorotega (Guanacaste), Huetar Atlántica (Limón) y Pacífico Central (Puntarenas) superan significativamente al promedio nacional y alcanzan niveles similares a los del punto profundo de la crisis de 1982, especialmente entre los no jefes de hogar y las mujeres. El desempleo abierto entre jóvenes (12 o 24 años) supera al 10% a nivel nacional y es de casi el 15% en la región Pacífico Central. Los salarios que están por encima de los salarios mínimos aun no recuperan su deterioro del período 1980-1982, particularmente los profesionales y técnicos del sector público. La situación de los salarios de las mujeres es crítica, como así mismo el problema de la pobreza entre mujeres jefes de hogar. Los puestos de trabajo generados durante los años 80 son en una alta proporción de inferior calidad, en actividades tradicionales de baja productividad, de bajos ingresos y de gran inestabilidad.

Los sectores modernos que reunían en 1980, el 60% de la fuerza de trabajo, en 1987 reunieron sólo un 54%. El empleo asalariado en microempresas que en 1980 representaba un 23% se elevó a 29% en 1982 y aun alcanza un 26% en 1986.

El 31.5% de los asalariados en 1987 pertenecían a familias pobres, conforme a la metodología del BID de medición de la pobreza. El 14% de los asalariados de sector público, según la OIT, pertenecen a familias pobres. El 64% de las mujeres asalariadas ganan menos que el salario mínimo. El salario